

Oaxaca de Juárez, Oaxaca., 01 de diciembre 2021.

La concentración humana excesiva en ciudades y metrópolis en pandemia, un enemigo silencioso y permanente

El hacinamiento y los servicios públicos deficientes apoyaron la propagación del coronavirus en América Latina y el Caribe.

El abandono de los asentamientos rurales en América Latina y el Caribe es evidente, esto ante la falta de servicios y oportunidades de crecimiento. De acuerdo a estimaciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la región sur de América es la zona en desarrollo más urbanizada del mundo.

Lo anterior ha puesto en jaque a las autoridades de todos los niveles de gobierno del continente entero, ya que la COVID-19 muestra patrones de contagios más agresivos en entornos con alta densidad demográfica.

Conforme al estudio “Policy Brief: COVID-19 in an Urban World” realizado por la ONU en 2020, más del 90% de los contagios, hasta ese momento, correspondían a zonas urbanas.

Además de lo peligroso que se han convertido las ciudades por la pandemia derivada de la COVID-19, hoy más que nunca, por la aparición de la variante Ómicron, las ciudades y metrópolis de Latinoamérica y el Caribe cuentan con bastantes carencias sociales relacionadas con la falta de vivienda digna y servicios públicos dignos

Carencias sociales

• El hacinamiento.

• La falta de servicios dignos de internet.

• La falta de servicio de agua y drenaje.

• El deficiente transporte público.

• La falta de servicios sanitarios.



Un tema generalizado ha sido la manera con la que las ciudades, de acuerdo al estrato económico al que pertenecen, se han segregado, provocando que mientras los barrios con alto ingreso cuenten con facilidades y comodidades, en barrios con menor poder adquisitivo las carencias se multipliquen y provoquen que el círculo vicioso nunca pare.

Por ello, la pandemia y los bajos niveles de bienestar social no pintan para mejorar; al

contrario, forman un caldo de cultivo que, si no se atiende a través de políticas públicas, programas efectivos y contextualizados a cada entorno, grupos sociales con carencias seguirán en la incertidumbre.

La aglomeración y el hacinamiento provoca que, en un entorno de pandémico, el mortal virus se esparza de una manera más rápida y mortal.

De acuerdo a cifras de 2019 del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG), en América Latina y el Caribe al menos el 30% de hogares urbanos se encuentran en hacinamiento.

Hacinados y sin servicios

La falta de vivienda digna en el ámbito urbano es una carencia que se ha visto potenciada por los pocos y deficientes servicios públicos que se brindan en Latinoamérica y el Caribe, lo que ha provocado que la desigualdad social aumente.

La falta de acceso a servicios públicos, la discriminación y la carencia de políticas públicas transversales han provocado que las brechas de desigualdades crezcan en un entorno donde la pandemia no cede y en donde las constantes crisis, de diversas índoles, han puesto en una situación poco favorable a los que menos tienen.



SUMARIO

La importancia de la vivienda digna, en una época en donde la pandemia por COVID-19 no cede, ha aumentado exponencialmente; principalmente, si consideramos que al menos el 90% de los casos confirmados, en América Latina y el Caribe, en 2020, provenían de asentamientos urbanos.



Los mejores escudos que tenemos

Los servicios públicos dignos, las políticas públicas transversales y la colaboración de Organismos No Gubernamentales y gobiernos de la región; son los mejores escudos que

tenemos en el cono sur para poder rescatar a las personas que se encuentran en situación de indefensión.

“Los escudos que necesita América Latina y el Caribe”

Imagen de escudo con la frase “Políticas públicas transversales”



Imagen de escudo con la frase “Servicios públicos dignos”



Imagen de escudo con la frase “Colaboración de Organismos No Gubernamentales y gobiernos de la región”



El principal motor de acción tiene que radicar en el impulso de trabajos bien remunerados que pugnen por el pago de prestaciones

sociales, además de la promoción de servicios públicos dignos y que se adecuen a las necesidades de sus ciudadanos.

El buen juez por la casa comienza

Aunque pareciera sólo un adagio popular: “El buen juez por su casa empieza”, el combate del hacinamiento y el impulso de la vivienda digna es de vital importancia para la pelea contra las carencias sociales; de ahí que Congregación Mariana Trinitaria, entendiendo la importancia del hogar de la personas, sus-

tentada en su Cadena de Vivienda, brinda un conjunto de apoyos y soluciones, ya sea para la construcción, ampliación y/o el mejoramiento de vivienda, el acceso a servicios básicos y tecnologías incorporadas a la vivienda a favor del medio ambiente.

Premio Catalina Mendoza Arredondo al Impulso a la Investigación en Medicina Integrativa

A través de este premio, Congregación Mariana Trinitaria promueve la investigación científica en materia de salud, especialmente en medicinas integradas que consideren a las medicinas tradicional y complementarias como elementos de atención eficientes y eficaces para los pacientes.



Conoce más en:

www.premiocatalinamendoza.org

